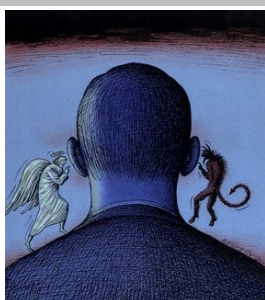


11

OBRAR HUMANO
MORAL, ÉTICA Y AXIOLOGÍA
PROF. DR. JORGE EDUARDO NORO
norojor@cablenet.com.ar



01. ÉTICA Y MORAL. REFERENCIAS PARA ORDENAR LA PROPIA EXISTENCIA

- Vivimos obrando. Nuestra propia existencia es una cadena ininterrumpida de acciones voluntarias, rutinarias o impuestas. Las diversas acciones son objeto de valoración diversa. Para saber si algo me resulta de veras conveniente o no tengo que examinar más a fondo lo que hago. Sobre todo, debo aprender a razonar por mí mismo. Nadie puede ser libre en mi lugar, nadie puede liberarme de elegir y de buscar por mí mismo. Esta re-visión de la propia vida y de las propias opciones significa volverse adultos, capaces de inventar en cierto modo la propia vida y no simplemente vivir lo que otros puedan haber inventado para nosotros.
- A pesar del esfuerzo, no podemos inventarnos a nosotros mismos ni podemos hacer un mundo a nuestra medida. Hay límites impuestos desde nosotros mismos y desde lo que nos rodea. Al mismo tiempo que descubrimos el valor de nuestra libertad, descubrimos también que no somos libres de elegir lo que nos pasa sino libres de responder a lo que nos pasa, de tal o cual modo; somos libres de intentar algo, pero no tenemos la seguridad de lograrlo: porque no podemos confundir la libertad con la omnipotencia.
- La pregunta que debería guiar nuestro obrar es: ¿cómo vivir del mejor modo posible? Supone que la vida tiene sentido y que es necesario encontrar la forma de vivirla plenamente; va hacia adelante, no repite las jugadas ni da demasiadas oportunidades para corregirlas. Es imprescindible definir y decidir qué se va hacer con la vida para que realmente -- sin presiones -- optemos por lo mejor. (SAVATER: 2000)
- El hombre se revela, también, como un ser con deberes. Nace bajo un imperativo de vida o muerte, el imperativo de ser y hacerse hombre, de desarrollar al máximo todas sus dimensiones esenciales, de ser él mismo. Es un imperativo que lo rodea y que surge del interior. Ordena desde fuera y desde lo profundo de sí mismo. Es una constante -- explícita o implícita -- en cada ser humano.

- Todo lo que el hombre realiza está implicando naturalmente alguna valoración. Pero no todo lo que hacemos tiene el mismo nivel de consciencia y, consecuentemente, de responsabilidad. Las costumbres, los hábitos, las acciones que cotidianamente repetimos sin preguntarnos por qué las hacemos y sin que nadie nos interroge sobre ellas...tienen un nivel menor de valoración. Otras aparecen en nuestra vida para decidir cuestiones fundamentales, para nosotros mismos o para los demás. Allí se pone en tela de juicio lo que nosotros mismos somos, pensamos y hacemos. En tales definiciones el ser humano aparece como es y como decide ser. Porque en cada uno de nuestros actos y de nuestras decisiones vamos construyendo el hombre que somos y el destino existencial que pretendemos. Lo que llamamos ética o moral -- en el más amplio sentido -- apunta a determinar valorativamente nuestro obrar, a otorgarle una justificación.
- La discusión ética de la filosofía contemporánea ha conducido a nuevos fundamentos de la moral y a la búsqueda de otras formulaciones. En todos los casos lo que se intenta es lograr nuevos fundamentos que permitan asegurar el buen obrar de los seres humanos. La ética contemporánea ha establecido estrechos vínculos con la vida en sociedad, el tema de las leyes, la organización política, la administración de justicia, la promulgación y la vigencia de las diversas generaciones de los derechos humanos, las situaciones inequidad y exclusión, las diferencias en materia de economía o clase social, etc. En sus diversas formulaciones se ha acentuado el valor del lenguaje, la formalización de los principios éticos para darle un funcionamiento unívoco, la creación de situaciones ideales en las que los fundamentos puedan operar de manera efectiva, etc
- En nuestro tiempo, el discurso moral no goza de prestigio y respeto, y es objeto de múltiples interpretaciones y discusiones. El crepúsculo del deber, la ética indolora o el imperio de lo efímero -- en la concepción de LIPOVETSKY -- representan las concepciones éticas del presente: la fuerza de la obligación y del deber, que eran propios de la modernidad, han muerto. Solamente nos queda un tipo de ética muy suave, muy permisiva y adaptada a las circunstancias y necesidades personales que termina por desarticular cualquier tipo de moral con valor universal.
- En la post-modernidad, el comportamiento ético correcto, antes único e indivisible, comienza a evaluarse como "razonable desde el punto de vista económico", "estéticamente agradable", "moralmente adecuado". Las acciones pueden ser correctas en un sentido y equivocadas en otro. ¿Qué acción debería medirse conforme a un criterio determinado? Y si se aplican diversos criterios, ¿cuál deberá tener prioridad? La "agenda moral" de nuestros días abunda en asuntos que los estudiosos de temas éticos del pasado apenas tocaron, ya que entonces no se articulaban como parte de la experiencia humana. Muchos temas de la existencia humana se convierte en nuevos desafíos para el juicio ético y las prescripciones morales. Pero al mismo tiempo hay una MORAL LIQUIDA que se va adaptando a los gustos de sus administradores y consumidores, rechazando el rigor de pautas y formulaciones que rijan de manera absoluta. Todo es negociable, relativo y subjetivo.
- Basta mencionar, en el plano de la vida cotidiana, los diversos problemas morales que surgen de las novedosas relaciones de pareja, sexualidad y relaciones familiares, notorias por su indeterminación institucional, flexibilidad y fragilidad; o bien la gran cantidad de "tradiciones" que sobreviven, han resucitado o se inventaron, para disputarse la lealtad de los individuos y reclamar autoridad para guiar la conducta. Y, en el trasfondo, el contexto global de la vida contemporánea presenta riesgos de una magnitud insospechada, en verdad catastrófica: genocidios, invasiones, "guerras justas", fundamentalismo de mercado, terrorismo de Estado o de credo.

02. ÉTICA Y MORAL

- En el lenguaje pre-conceptual (cotidiano, acrítico) los términos ética y moral se manejan de una manera equívoca como vocablos relativamente equivalentes en su contenido y designación: "aquí no

hay una moral sólida", "estamos ante una seria crisis ética", "la solución para la sociedad es una sólida formación moral", "esta no es una opción reglamentaria o legal, sino una determinación ética"...son algunas de las expresiones que se suelen escuchar y pronunciar. La equivocidad debe ser despejada para poder operar limpiamente con sus contenidos.

2.1. LA ÉTICA se presenta como una disciplina filosófica, propia de ámbito de lo teórico y especulativo, que se caracteriza por su generalidad. Marca principios y leyes generales del obrar humano, sin interesarse -- directamente -- por las situaciones concretas que afronta cada ser humano. Reside en el ámbito de la reflexión y allí determina sus grandes respuestas. No tiene por misión atender y resolver los casos específicos. Definir qué es lo bueno, qué es lo malo, cuál es el límite entre ambos y cuáles pueden ser los motivos generales del obrar no pueden ser decididos en la praxis, por el sujeto en una circunstancia dada, sino que debe ser objeto de especulación y determinación por parte de la ética.

- Su carácter teórico le asigna la tarea de definir los principios y de investigar el contenido de lo bueno, sin determinar lo que el individuo debe hacer en cada caso concreto para que su acto pueda considerarse bueno. Pero como investigación teórica no se refugia en la especulación sino que tiene proyecciones operativas en la praxis, a través de la moral. La ética funciona como un soporte teórico y especulativo -- racional y de principios generales -- de la moral. El filósofo se asume no como un moralista que prescribe lo que cada ser humano debe hacer en una situación dada, sino como un investigador de la moral que reflexiona sobre sus condiciones, sus principios y sus contenidos.

- Si una sociedad o un individuo padecen una seria crisis moral bien puede suceder que sólo responda a una situación específica: en general no se ponen en práctica las grandes normas que todo el mundo conoce y acepta como válidas, pero que rechaza a la hora de la concreción de las acciones...Si una sociedad o un individuo padece una crisis ética estamos aludiendo a un estado distinto: se han perdido las grandes ideas rectoras del obrar moral y no aparecen a los ojos del individuo o de la comunidad los principios que deben regir el obrar humano en general.

- A la ética le compete abordar los problemas de la libertad, la responsabilidad, de la voluntad, la obligatoriedad moral, la naturaleza y fundamentos de la conducta moral en cuanto conducta debida...y aún la investigación de la legitimidad de los juicios éticos (metaética).

- La ética es teoría, investigación o explicación de un tipo de experiencia humana o forma de comportamiento de los hombres: el de la moral, pero considerado en su totalidad, diversidad y variedad. La ética no es la moral: su misión es explicar la moral efectiva. Su objeto de estudio lo constituye un tipo de actos humanos: los actos conscientes y voluntarios de los individuos que afectan a los mismos individuos, a los otros, a determinados grupos sociales o a la sociedad en su conjunto.

2.2. LA MORAL es un conjunto de normas, aceptadas libre y conscientemente, que regulan la conducta individual y social de los hombres. Por una parte se hace referencia a un aspecto normativo constituido por normas específicas, reglas de acción o imperativos que enuncian algo que debe ser y se debe obedecer o cumplir; por otro, se alude a hechos morales, constituidos por ciertos actos humanos que se dan efectivamente y que son objeto de una valoración.

- La moral se ofrece como una explícita codificación de las conductas y como una referencia inmediata al plano de la acción en el que se hacen efectivas. Lo normativo no se da al margen de lo fáctico, sino que apunta a su efectiva realización. Lo normativo existe para ser realizado, lo cual no quiere decir que se realice necesariamente; postula una conducta que se considera debida, que debe realizarse, aunque en la realidad efectiva la normal se cumpla o se viole.

- La moral es una forma de comportamiento humano que comprende tanto un aspectos normativo (reglas de acción), como fáctico (actos que se ajustan en un sentido u otro a dichas reglas). La moral tiene un carácter social, pero es el individuo el que desempeña en ella un papel esencial, ya que se exige la interiorización de las normas y de los deberes, su adhesión íntima o el reconocimiento interior de las normas establecidas por la comunidad.
- El acto moral -- como manifestación concreta -- es una unidad que involucra diversos aspectos motivo, intención, decisión, medios y resultados. Forma parte de un contexto normativo (código moral) que rige en una comunidad dada, y con respecto al cual adquiere sentido. El acto moral, como acto consciente y voluntario, supone una participación libre del sujeto en su realización.
- La moral es un sistema de normas, principios y valores, de acuerdo con el cual se regulan las acciones personales, las relaciones mutuas entre los individuos y con la comunidad, de tal manera que dichas normas se acaten libre y conscientemente, por una convicción íntima.